

ACTUALIDAD

IN MEMORIAM

EL P. JOSÉ CREUSEN, S. J.

El día 28 de marzo, cuando sus días se acercaban a la edad de 80 años, ha fallecido el P. José Creusen, después de una penosa enfermedad que desde hace unos tres años le había obligado a dejar su residencia romana y su intensa actividad de profesor y publicista.

El P. Creusen había nacido en Lieja. Perteneía a la Compañía de Jesús desde 1897; estaba graduado en Filosofía y Letras por la Universidad Católica de Lovaina y en Teología en la Facultad de la Religión a la que perteneció. Desde 1918 trabajó en estrecha colaboración con el P. Arturo Vermeersch; estos dos nombres encabezan el conocidísimo *Építome Iuris canonici* que hace poco tiempo alcanzó la séptima edición. Desde 1938 enseñaba en Roma Derecho canónico, en la Facultad de Derecho canónico de la Universidad Gregoriana, a donde fue llamado para suceder al P. Vidal.

En 1925 apareció en primer número de la revista *Revue des communautés religieuses*, fundación del P. Creusen, que tuvo grande influencia y varios imitadores.

Además de numerosos artículos en revistas, sobre todo en *Periódica* y en *Nouvelle Revue Théologique*, ha dejado, junto con el tan conocido építome, el libro "Religiosos y religiosas" (traducción española 1947) que alcanzó en francés hasta siete ediciones, y otros estudios referentes a problemas de la vida religiosa, hacia los cuales demostró siempre una clara predilección.

Descanse en paz.

NUEVOS CARDENALES

Su Santidad el Papa Juan XXIII (q. D. g.) creó y publicó en el Consistorio del 14 de diciembre de 1959 ocho nuevos cardenales, de los cuales destacamos por su historial canónico al español Arcadio Larraona C. F. M. y al inglés Guillermo Teodoro Heard.

El P. ARCADIO LARRAONA nació en Oteiza de la Solana (Navarra) el 13 de noviembre de 1887, hizo sus primeros estudios en el Colegio de PP. Escolapios de Estella y a los doce años entró en el Colegio Apostólico que la Congregación de Misioneros Hijos del Corazón Inmaculado de María tiene en Alagón (Zaragoza), donde completó sus estudios humanísticos. Hizo el noviciado en Vich, cuna de la Congregación claretiana, donde se guarda el sepulcro del santo fundador; en 1093 hizo la profesión perpetua según la práctica de entonces. Terminados los estudios del curso seminarístico, se graduó in Utroque Iure en la Pontificia Universidad Lateranense y desde entonces se manifestó como un hombre de profundo estudio destacándose en las disciplinas ascéticas y jurídicas.

A partir de 1918, año en el que se encargó de la cátedra de Derecho romano en el "Apollinaris", ha enseñado incesantemente durante cuarenta años en varios centros de estudio y ha escrito muchísimas obras, destacando sus colaboraciones en la Revista *Commentarium pro Religiosis et Missionariis* fundada por el mismo P. Larraona y que ha contribuido de manera sobresaliente al progreso de la ciencia canónica en lo referente a estados de perfección.

En 1943 fue nombrado subsecretario de la Sagrada Congregación de Religiosos y en 1950 secretario de la misma Sagrada Congregación. Durante su mandato se han tomado muy notables iniciativas y se han publicado documentos de grande importancia jurídica y doctrinal; debemos mencionar especialmente las constituciones "Provida Mater Ecclesiae", "Sponsa Christi" y "Sedes Sapientiae", bien conocidas de nuestros lectores. Animador constante de los movimientos encaminados a modernizar y mejorar los estados de perfección evangélica, ha impulsado y organizado congresos nacionales, algunos de gran resonancia como el de España y el Internacional de Roma de 1957 y ha creado instituciones destinadas a la elevación espiritual y cultural de religiosos como el "Regina Mundi" y "Mater Divinae Gratiae" para religiosas y "Iesus Magister" para religiosos laicos que se dedican a la enseñanza.

El Cardenal GUILLERMO TEODORO HEARD llega a la púrpura del importante oficio de Decano del Tribunal de la Sagrada Rota Romana. Nació en Edimburgo el 24 de febrero de 1884. Era ya abogado cuando en 1910 se convirtió del protestantismo al catolicismo y, ya convertido, sintió la vocación divina al estado eclesiástico. Hizo los estudios en el venerable Colegio inglés de Roma y se laureó más tarde en Teología y Derecho canónico. Es sacerdote desde 1918.

En el Colegio inglés de Roma se señaló por su profunda fe, y por su anhelo de perfección sacerdotal; más tarde se destacaría como insigne director de almas consagradas al divino servicio.

Vuelto a su patria consiguió su más íntima aspiración que era la de ser cura de almas, cargo que desempeñó en Bermondsey, pero por poco tiempo, porque habiendo fallecido monseñor Prior, Auditor de la Rota, el P. Heard fue llamado a Roma para sucederle.

A partir de entonces ha sido Auditor de este Tribunal y últimamente Decano del mismo, cargo que deja al ser nombrado Cardenal.

Ad multos annos!

LA JUBILACION DE DON LORENZO MIGUELEZ

El día 7 del mes de abril se jubiló de su cargo de Decano y Auditor de la Rota el Ilmo. Mons. Don Lorenzo Miguélez, figura señera de la canonística española y muy vinculado a nuestra "Revista Española de Derecho Canónico". Todos nuestros lectores conocen la trayectoria de la vida de monseñor Miguélez y los muchos méritos que tiene contraídos. El Excmo. Señor Nuncio Apostólico en España, en carta del 5 de abril le decía lo siguiente: "Al entrar en vigor el próximo día 7 del corriente mes la jubilación de Vuestra Excelencia como Auditor y Decano del Tribunal de La Rota de la Nunciatura Apostólica, quiero expresarle una vez más el testimonio de mi viva gratitud por los relevantes servicios que, con toda lealtad, competencia y amor a la Santa Sede, ha prestado a la Iglesia, a plena satisfacción

de mi Emmo. Predecesor y mía, realizando una labor que será siempre recordada con merecido elogio". Con motivo de su jubilación ha sido agasajado no sólo en la Nunciatura, sino también en otros centros entre los que no podía faltar la Universidad Pontificia de Salamanca de la que fue Rector Magnífico.

En el Instituto "San Raimundo de Peñafort" tuvo, desde su fundación, el cargo de Vicedirector, hasta que, por su traslado a Madrid, pasó a colaborador especial, y representante del mismo Instituto en el Patronato "Raimundo Lulio" del que era consejero numerario. Desde la fundación de la Revista formó parte también del Consejo de Redacción de la misma.

Pedimos muy de corazón al Cielo que le conceda disfrutar largos años de su jubilación, aunque por nuestra parte, no le consideramos jubilado, sino que seguirá perteneciendo a la redacción de nuestra Revista.